

Serie Documentos de Trabajo del IIEP

Nº 27 - Mayo de 2018

COOPERACIÓN SUR-SUR COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO: EL CASO DE AMÉRICA LATINA Y ÁFRICA

Mariela **Bembi**, Jesica **de Angelis** y
Andrea **Molinari**



Instituto Interdisciplinario de
Economía Política de Buenos Aires
(IIEP-BAIRES)

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas
Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires
Av. Córdoba 2122 - 2º piso (C1120 AAQ)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Tel +54 11 5285-6578

<http://iiep-baires.econ.uba.ar/>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva
Av. Rivadavia 1917 (C1033AAJ)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Tel +54 11 5983-1420

<http://www.conicet.gov.ar/>

ISSN 2451-5728

Los Documentos de Trabajo del IIEP reflejan avances de investigaciones realizadas en el Instituto y se publican con acuerdo de la Comisión de Publicaciones. L@s autor@s son responsables de las opiniones expresadas en los documentos.
Desarrollo editorial: Ed. Hebe Dato

El Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires (IIEP-BAIRES) reconoce a los autores de los artículos de la Serie de Documentos de Trabajo del IIEP la propiedad de sus derechos patrimoniales para disponer de su obra, publicarla, traducirla, adaptarla y reproducirla en cualquier forma. (Según el art. 2, Ley 11.723).



Esta es una obra bajo Licencia Creative Commons
Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

COOPERACIÓN SUR-SUR COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO: EL CASO DE AMÉRICA LATINA Y ÁFRICA

Mariela Bembi

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (UBA). BUENOS AIRES, ARGENTINA.
mariebembi@gmail.com

Jesica de Angelis

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES. BUENOS AIRES, ARGENTINA.
CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (CONICET). BUENOS AIRES, ARGENTINA.
jesicadeangelis@gmail.com

Andrea Molinari

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS. BUENOS AIRES, ARGENTINA.
CONICET-UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. INSTITUTO INTERDISCIPLINARIO DE ECONOMÍA POLÍTICA DE BUENOS AIRES (IIEP-BAIRES). BUENOS AIRES, ARGENTINA.
amolinari@economicas.uba.ar

ABSTRACT

The so-called “South-South cooperation” (SSC) could be key to strengthen integration among developing countries, their integration into the world economy and interregional ties. The main objective of this research is to analyse the SSC among countries in Latin America and the Caribbean (LAC) and Africa and to explore its potential. The idea behind this aim is that SSC can help reinforce and improve the overall integration among developing countries, which, in turn, would enhance the ‘quality’ of their growth, making it more equitable and inclusive. In this paper, after briefly summarising the theoretical SSC framework, we analyse the integration and cooperation potentialities between the two regions. We do so by studying interregional trade (goods and services) flows and foreign direct investment (FDI). Although large trade or investment flows do not necessarily reflect a high level of cooperation, we believe that they can serve as one of the bases for developing and implementing public policies in order to build cooperation platforms, between and among these countries. This analysis shows that, although there is yet no significant relationship between these two regions, both trade and FDI flows have grown since the beginning of the new century. Also, although we found some potentialities (for trade and investment) in non-conventional sectors, economic relations are mainly based in both regions’ natural advantages, i.e. replicating the North-South pattern.

RESUMEN

La llamada “cooperación Sur-Sur” (CSS) puede ser clave para fortalecer tanto la integración entre los países en vías de desarrollo (PED) como su integración en la economía mundial y vínculos interregionales. El objetivo principal de este trabajo es analizar y explorar el potencial de la CSS entre los países de América Latina y el Caribe (ALC) y África, considerando que la CSS puede ayudar a reforzar la integración general entre los PED, mejorando, a su vez, la “calidad” de su crecimiento, haciéndolo más equitativo e incluyente. En este trabajo, luego de resumir brevemente el marco teórico de CSS, analizamos la interdependencia y las potencialidades de integración y cooperación entre las dos regiones estudiando el comercio interregional (bienes y servicios) y la inversión extranjera directa (IED). Aunque los grandes flujos comerciales o de inversión no reflejen necesariamente un alto nivel de cooperación, creemos que pueden servir como una de las bases para desarrollar e implementar políticas públicas con el fin de construir plataformas de cooperación entre estos países. Nuestro análisis muestra que, aunque aún no existe una relación significativa entre estas dos regiones, tanto el comercio como los flujos de IED han crecido desde el comienzo del nuevo siglo. Además, aunque encontramos algunas potencialidades (para el comercio y la inversión) en sectores no convencionales, las relaciones económicas se basan principalmente en las ventajas naturales de ambas regiones, es decir, reproduciendo el patrón Norte-Sur.

Keywords: South-South integration - Development strategies - Africa and Latin America - Trade and Foreign Direct Investment - Global and Regional Value Chains

Palabras claves: Integración Sur-Sur - Estrategias de desarrollo - África y América Latina - Comercio e Inversión Extranjera Directa - Cadenas globales y regionales de valor

JEL Codes: F02, F15, F23, F55 y F63

1. Introducción.....	2
2. Cooperación Sur-Sur como concepto.....	2
3. Interdependencia y potencialidades económicas entre África y América Latina	6
3.1. Comercio de mercancías.....	6
3.2. Comercio de servicios.....	10
3.2.1. Comercio de servicios entre fronteras.....	11
3.2.2. Consumo en el extranjero.....	11
3.2.3. Presencia comercial.....	12
3.2.4. Flujos migratorios.....	13
3.3. Inversiones.....	16
4. Reflexiones finales y posibles líneas futuras de investigación.....	17
Bibliografía.....	20
Anexo.....	22

1. Introducción

En los últimos años, la cooperación entre países en vías de desarrollo, denominada “cooperación Sur-Sur” (en adelante, CSS), ha adquirido una especial relevancia como herramienta clave para fortalecer el proceso de integración a la economía mundial. En cuanto al estudio de la CSS entre regiones, la atención de la literatura generalmente se ha dirigido a explorar los vínculos intrarregionales, tanto entre América Latina y el Caribe (en adelante, ALC) y Asia (Oviedo, 2005; Sevares, 2007; Kwak, 2013), como entre África y Asia (Sanfilippo, 2010; Mutambara, 2013; Pigato y Tang, 2015), sin enfocarse demasiado en la relación entre ALC y África (Brun, 2009; SELA, 2011). Esto se debe a que estas dos regiones enfocan sus estrategias de cooperación Sur-Sur entre sus propios países o con economías asiáticas (Lechini, 2009 y 2014; Ayllón y Surasky, 2010; Ojeda, 2010). A pesar de ello, las similitudes de ALC y África en cuanto a sus desafíos de desarrollo, estructura productiva, dispersión geográfica, etc., constituyen una potencialidad para estudiar la CSS entre ambas.

En este trabajo, exploramos la vinculación comercial (en bienes y servicios) y de inversiones entre ALC¹ y África, con el fin de verificar el estado actual y las potencialidades de dichas relaciones económicas entre nuestros países. En tal sentido, se considera aquí que la existencia de crecientes relaciones económicas entre países con similares desafíos de desarrollo podría incentivar mecanismos de cooperación.

La próxima sección de este trabajo analiza la CSS conceptualmente. La tercera sección analiza las relaciones económicas (comercio de bienes y servicios, e inversiones) entre África y ALC, mientras que en la cuarta exponemos algunas conclusiones y planteamos posibles líneas de investigación a futuro.

2. Cooperación Sur-Sur como concepto

En los últimos años, y en estrecha relación con los debates sobre el desarrollo económico, la cooperación entre países en vías de desarrollo, denominada “cooperación Sur-Sur”, ha tomado gran relevancia como herramienta clave para fortalecer el proceso de integración a la economía mundial y los vínculos interregionales de estos países. En efecto, la CSS ha sido abordada tanto desde la aplicación de políticas nacionales como desde la academia. Si bien el concepto es relativamente nuevo y cuenta con diversas definiciones, en general todas ellas dan cuenta de una estrategia direccionada hacia el desarrollo, junto con un esfuerzo por crear diversos ámbitos para el diálogo regional, tanto bilaterales como multilaterales. En general, la CSS alude a la cooperación entre países en desarrollo que, aunque muy heterogéneos, comparten una situación de vulnerabilidad y similares desafíos. Para Lechini (2006) y Sagasti y Prada (2011), la CSS se vincula fundamentalmente con la posibilidad de actuar como grupo frente al “Norte” para incrementar el poder de negociación en la defensa de los intereses del grupo “Sur”.

¹ Dado que algunos datos incluyen al Caribe, y que los países de dicha región no tienen vínculos tan fuertes con África como los latinoamericanos, no hacemos distinción aquí entre América Latina y América Latina y el Caribe.

Esto implica tener más voz en los ámbitos multilaterales y posiblemente mayor autonomía de decisión. De alguna manera, la existencia de un “otro” (el centro o los países desarrollados) es una especie de fuerza aglutinadora.

Lechini y Morasso (2015) diferencian entre las relaciones Sur-Sur y la CSS, en tanto las primeras representan vínculos entre actores públicos y privados (con base estatal o transnacional) entre las diferentes regiones de América Latina, Asia y África, que pueden dar lugar a interacciones conflictivas frente a intereses divergentes, mientras que la CSS se da entre gobiernos con posturas convergentes, por ejemplo aquellas vinculadas a objetivos de desarrollo o a aumentar la escala del grupo para incidir en las cuestiones globales. Para las autoras, “(...) la cooperación Sur-Sur expresa intereses compartidos y plurales donde los gobiernos del Sur procuran fortalecer la interdependencia económica, promover procesos de integración comercial y política, atender a cuestiones de orden global y estratégicas y promover la estabilidad en el sistema internacional. En las esferas de la acción, en tanto, se plasma principalmente en sus posturas en instituciones globales y regionales, en proyectos y programas para el desarrollo y en acuerdos de comercio e inversiones”.²

También pueden rastrearse acepciones restringidas a la cooperación técnica horizontal o aquellas que hacen referencia a vínculos multidimensionales entre países periféricos. La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNSSC) define la CSS como “(...) un amplio marco para la colaboración entre los países del Sur en las esferas política, económica, social, cultural, ambiental y técnica (...) que pueden tener lugar sobre una base bilateral, regional, subregional o interregional para compartir conocimientos, capacidades, experiencia y recursos con el fin de alcanzar sus objetivos de desarrollo a través de esfuerzos concertados. Los acontecimientos recientes en la cooperación Sur-Sur han tomado la forma de un aumento del volumen del comercio o los flujos de inversión extranjera directa sur-sur, la integración regional, la transferencia de tecnología, el intercambio de soluciones y expertos”.

Delgado Caicedo y Barrera Castro (2010), indican que “la Cooperación Sur-Sur abarca (...) el manejo de una agenda común entre países con características de desarrollo similar, que enfrentan desafíos y necesidades –si bien no totalmente iguales– semejantes. De igual manera, se reconoce al Diálogo Sur-Sur como la herramienta que tienen estos países para resolver problemáticas comunes alrededor de los temas más complejos y neurálgicos que enfrentan en su búsqueda por la defensa de sus intereses nacionales.”³

El primer antecedente de la idea de un grupo “Sur” corresponde a la segunda posguerra, con el denominado “despertar de los pueblos afroasiáticos” en la Conferencia de Bandung para la cooperación económica y cultural entre los países de África y Asia (1955). Luego, en los años '60 se verifica un crecimiento de la institucionalidad a partir del Movimiento de Países No Alineados, la creación del G77, y la Organización de

² Lechini, G., & Morasso, C. (2015: 117).

³ Delgado Caicedo y Barrera Castro (2010). Subiendo al Sur: África y América Latina en las nuevas dinámicas de la cooperación Sur-Sur. Revista Humanía del Sur, Venezuela, año 5, 89-106. Página 90.

Solidaridad con los pueblos de América Latina, Asia y África. Si bien en los años '70 la presencia del "Sur" se refuerza fundamentalmente como agrupamiento de negociación frente al "Norte", no hubo fuertes avances institucionales al respecto. Tampoco se logró avanzar durante la crisis de la deuda en los '80, la cual podría haber constituido una buena oportunidad para concertar acciones del "Sur" frente a los acreedores del "Norte". Posteriormente, las políticas neoliberales instrumentadas con mayor severidad en los años '90 interrumpieron el progreso de la acción multilateral del Sur, aunque el mérito de dichas políticas reside en que sus resultados caóticos ubicaron nuevamente el marco de la cooperación Sur-Sur como una vía para defender los intereses de los países de menor desarrollo relativo (Lechini, 2006; Lechini y Morasso, 2015).

Actualmente, existen variados "espacios de diálogo" sobre los que es posible establecer la cooperación. En el ámbito de las Naciones Unidas, la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur busca, desde 1974, apoyar la cooperación técnica entre los países en desarrollo, y a ella se suman experiencias multilaterales como la Declaración de París (2005) y el Programa de Acción de Accra (2008). Desde el ámbito regional, Molinari et al. (2014), particularmente para el caso de ALC y África, realizan un repaso de los principales acuerdos de cooperación entre América Latina y África, entre los cuales cabe resaltar las Cumbres América del Sur-África, donde se firmaron diversos acuerdos en materia de inversión, infraestructura, energía, minerales, turismo, TICs, etc.; las cumbres de los BRICS; el Foro Trilateral IBSA; y de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP).

Asimismo, la institucionalidad existente en cada una de las regiones puede contribuir a establecer un diálogo inter-regional. Por ejemplo, en África se destacan la Unión Africana, la Comunidad de Desarrollo Sudafricana, Unión Aduanera Sudafricana, el Mercado Común de África Oriental y Austral, etc. En América Latina, las estrategias de relacionamiento internacional posteriores al rechazo al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en la cumbre de 2005, dieron lugar al surgimiento de esquemas de cooperación como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), entre otros, que superaron, con creces, los objetivos comerciales planteados en los años '90 por el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN), entre otros. Este proceso se dio en paralelo con el refuerzo de la estrategia bilateral de EE.UU. de firmar acuerdos del tipo OMC-plus⁴ con varios países de la región y, más recientemente, las iniciativas de mega-regionalismo (e.g., el Acuerdo de Asociación Transpacífico -TPP- o el Acuerdo de Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión -TTIP-). También se destacan los acuerdos entre las regiones (inter-regionales, inter-subregionales o incluso bilaterales) sobre cooperación en general, cooperación científico-tecnológica, y acuerdos comerciales y de inversión. A su vez, a este esquema se agregan los espacios compartidos en el ámbito multilateral (e.g., G15, G24 y G77) y las propias representaciones

⁴ Acuerdos que cubren las áreas sobre las que trata la OMC, pero de manera más profunda que este último (Baldwin, 2013). EE.UU. firmó TLC con Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá y Perú.

diplomáticas. Este cúmulo de acuerdos sienta también una base para el relacionamiento entre países en vías de desarrollo.

Varios países de África y América Latina han firmado acuerdos de inversión. Como ejemplo, cabe citar los tratados bilaterales de inversión de Argentina con Egipto, Túnez, Senegal, Marruecos y Sudáfrica; y los más recientes Acuerdos de Cooperación y Facilitación de las Inversiones firmados por Brasil con Mozambique y Angola. También existen algunos acuerdos comerciales plurilaterales, como el Protocolo relativo a las negociaciones comerciales entre países en desarrollo (PTN, 1973, un acuerdo de alcance parcial que integran países de diversas regiones y algunos africanos⁵ y de ALC⁶); el acuerdo preferencial de comercio MERCOSUR-SACU (2008); el TLC MERCOSUR-Egipto (2010, suscrito, pero aún no vigente); y el acuerdo de preferencias arancelarias recíprocas MERCOSUR-Marruecos (2010). También hay acuerdos binacionales, en los cuales los miembros más activos son los del MERCOSUR⁷ y aquellos países latinoamericanos con una política dinámica en términos de acuerdos internacionales (Alianza del Pacífico⁸).

Por último, ALC y África cuentan con algunas experiencias de cooperación, especialmente en el ámbito de la transferencia tecnológica vinculada al sector agrícola, y un cúmulo de espacios de diálogo (Delgado Caicedo y Barrera Castro, 2010; Betancourt y Schulz (2009)⁹).

En definitiva, la cooperación entre países en vías de desarrollo comprende aspectos que van en diferentes direcciones, atañe a diversos ámbitos, como el político, económico, social, cultural, ambiental y científico-técnico, y se construye sobre la base de una “conciencia cooperativa” para fortalecer su posición negociadora de los países menos desarrollados (Lechini, 2006). En la próxima sección exploramos entonces la interdependencia comercial en bienes y servicios, así como en inversiones (actuales y potenciales) clave para incentivar la cooperación para el desarrollo entre países del “Sur”, mirando en particular África y ALC.

⁵ Egipto y Túnez.

⁶ Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay.

⁷ Argentina-Argelia/Guinea Bissau/Marruecos/Túnez/Costa de Marfil/Gabón/Guinea Ecuatorial/Zaire/Libia y Brasil-Túnez/Cabo Verde/Gabón/República Popular del Congo/República Democrática del Congo/Senegal/Camerún (SELA, 2011).

⁸ Chile-Egipto/Zaire, Colombia-Marruecos/Costa de Marfil/Argelia/Egipto/Kenia, México-Gabón/Egipto, y Perú-Marruecos/Argelia (SELA, 2011).

⁹ Delgado Caicedo y Barrera Castro (2010) consideran que la ausencia de una representación diplomática entre Asia, África y América Latina genera problemas de comunicación que perjudican la implementación de la cooperación. Betancourt y Schulz (2009) señalan la importancia del desarrollo de capacidades nacionales para implementar la cooperación, como por ejemplo el fortalecimiento de las organizaciones o agencias para la cooperación, la capacitación académica, y las políticas nacionales y el planeamiento estratégico para la cooperación.

3. Interdependencia y potencialidades económicas entre África y América Latina

3.1. Comercio de mercancías

La relación entre ALC y África ha sido poco estudiada, lo cual no es casual dado que el interés de la academia suele obedecer a la importancia comercial existente, que, como se verá, ha sido relativamente escasa entre estas regiones. En este sentido, históricamente el comercio entre África y ALC ha sido bastante bajo, ubicándose África entre las regiones de menor relevancia para ALC, y viceversa. En efecto, aunque ascendente en los últimos años (especialmente desde el año 2000 y luego de la crisis financiera internacional), el peso de África en el comercio total de ALC se ha mantenido en torno al 2%¹⁰. El peso de ALC en el comercio total de África ha sido algo superior, situándose en torno al 3% los primeros años del siglo actual y ascendiendo hasta alcanzar un 6% en 2011, cayendo fuertemente en los años siguientes. Paralelamente, y aunque con un repunte en la primera década del siglo XXI, ambas regiones muestran una cada vez menor relevancia en el comercio internacional total¹¹.

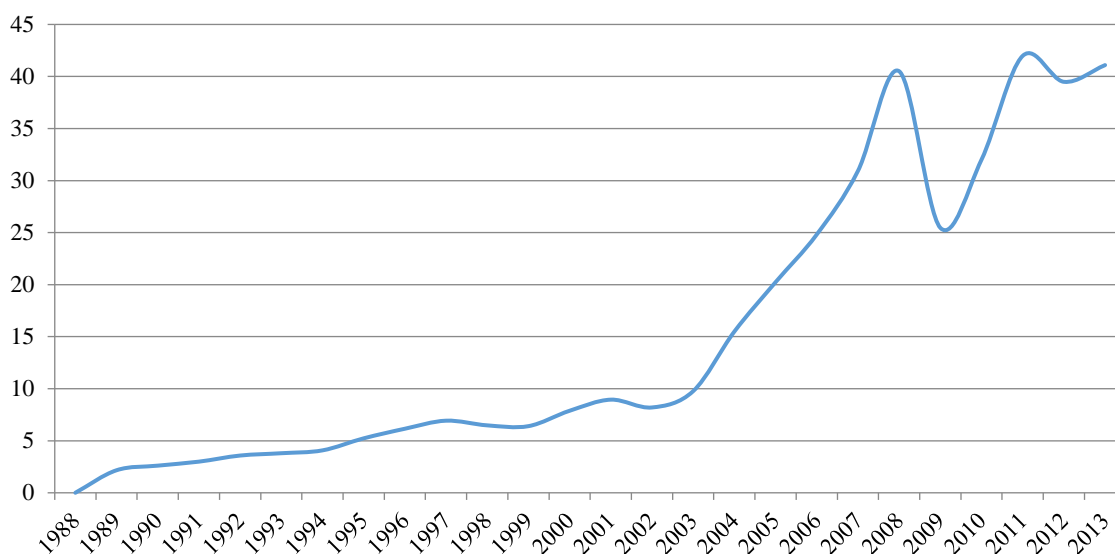
Los principales socios para las exportaciones de los países latinoamericanos son países de la región, seguidos de América del Norte, Asia y Europa, siendo las categorías 'alimento, tabaco y bebidas' y 'maquinaria, equipamiento y herramientas'¹² las más importantes en la canasta exportadora. Por su parte, los principales socios de África están en Europa, Asia, África y Norteamérica, comprando especialmente 'metales y sus manufacturas' y 'alimento, tabaco y bebidas'. El comercio total entre ambas regiones ha crecido fuertemente, en particular desde 2003 (ver gráficos 1 y 2). Aunque, en general, las exportaciones suelen tener los países cercanos como principal destino, debido a los menores costos de transacción (cercanía cultural, idioma, etc.) y transporte, África y ALC presentan un comercio menos concentrado hacia sus propias regiones, mostrando un gran peso de las ventas hacia los mercados de América del Norte, Europa y Asia.

¹⁰ En base a datos de Comtrade para el período 2000-2013.

¹¹ De acuerdo a datos de largo plazo reportados por la OMC, en 1948 ambas regiones explicaban conjuntamente casi un 19% de las exportaciones mundiales de mercancías transadas en el mundo (11% ALC y 7% África), mientras que en 2012 dicho valor cayó a menos del 8% (4,2% ALC y 3,5% África). Las regiones que ganaron mayor participación en el comercio mundial son Asia y Oriente Medio, pasando de 14% y 2% hacia 32% y 8%, respectivamente.

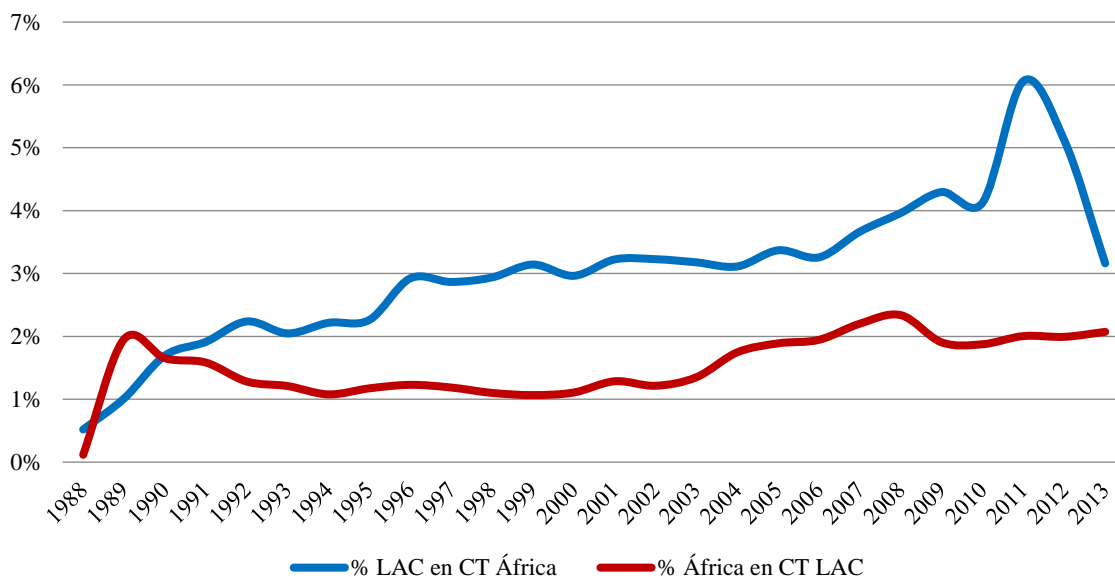
¹² Usamos aquí la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI, Naciones Unidas) buscando unificar la información sectorial de la base de datos de comercio y de la de inversiones.

Gráfico 1. Evolución del comercio entre África y LAC (millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE.

Gráfico 2. Participación de África (LAC) en el comercio total de LAC (África)



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE.

Por su parte, el comercio interregional está muy concentrado en un pequeño número de países y en torno a las ventajas comparativas estáticas de cada región. Sólo diez flujos comerciales bilaterales explican casi dos tercios del comercio total entre las dos regiones, y Brasil participa en seis de los mismos. En ALC otros actores importantes son

Argentina y Chile, y en el caso de África, se destacan Nigeria, Marruecos (especialmente para Brasil), Argelia, Sudáfrica y Egipto (especialmente para Brasil y Argentina) y Angola (para Brasil y Chile).

Potencialidad comercial entre África y América Latina

El “potencial comercial” entre dos países se puede medir como la diferencia entre su comercio (bilateral) actual y el nivel total de comercio del país exportador¹³. Es importante aclarar que esta medida puede estar sesgada por incluir productos que no sean directamente comparables (por ejemplo, de diferentes calidades) o productos afectados por diversas trabas al comercio (restricciones no arancelarias o distancia geográfica)¹⁴. Asimismo, la fórmula¹⁵ utiliza importaciones y exportaciones como *proxies* para los potenciales de oferta y demanda (respectivamente) de un país, por lo cual tampoco tiene en cuenta las limitaciones de oferta que un país puede enfrentar en la producción y exportación de un cierto bien, por lo cual esta herramienta es útil como punto de partida para la medición, pero no constituye una medida acabada de la misma.

De acuerdo a esta medida, además de combustibles y alguna maquinaria, África también tendría capacidad para exportar vehículos (chicos) para transporte de personas (y cables acordes), cobre, y algodón a ALC. Alrededor del 95% de estas potencialidades tienen a Sudáfrica como productor y exportador, apareciendo Marruecos en un lejano segundo lugar¹⁶. Asimismo, la industria automotriz ocupa un lugar muy importante en la estructura productiva sudafricana¹⁷, sólo después de la minería y servicios financieros.

**Cuadro 1. Exportaciones potenciales de África a América Latina
(promedio 2000-2014, millones de dólares)**

HS96	Descripción	Comercio Potencial Indicativo
271000	Aceites de petróleo o de mineral bituminoso, excepto los aceites crudos; preparaciones no expresadas ni comprendidas en otra parte, con un contenido de aceites de petróleo o de mineral bituminoso superior o igual al 70% en peso, en las que estos aceites constituyan el elemento base	16.205

¹³ En particular, el potencial comercial se mide como la diferencia entre el mínimo de las exportaciones del país en cuestión y las importaciones de su socio, y el comercio actual bilateral.

¹⁴ Nuestra agenda de investigación futura pretende subsanar la primera de las debilidades incluyendo medidas de comercio intraindustrial horizontal (variedades de la misma calidad) o vertical (diferentes calidades) con cada uno de los socios competidores de América Latina. Fontagné y Freudenberg (2005) consideran que esto debe calcularse bilateralmente y con el mayor nivel de desagregación existente para evitar los sesgos geográficos y de agregación. En el segundo caso, nuestra agenda incluirá un indicador que pondere la existencia de trabas al comercio entre los socios.

¹⁵ Indicador de *TradeMap* recalculado a través de los datos de Comtrade (WITS).

¹⁶ Los principales destinos actuales en el caso de los vehículos para el transporte de personas, son EE.UU., Japón, Australia, y algunos países de la propia región africana y de la UE.

¹⁷ Sudáfrica ocupa el lugar número 23 en el ranking de la Organización Internacional de Constructores de Automóviles (OICA) de los 40 principales productores automotrices.

HS96	Descripción	Comercio Potencial Indicativo
270900	Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso	11.811
271121	Gas natural en estado gaseoso	4.223
870323	Vehículos de transporte de personas (de cilindrada superior a 1.500 cm ³ pero inferior o igual a 3.000 cm ³)	2.487
270112	Hulla bituminosa	2.357
271111	Gas natural licuado	1.989
271112	Propano	1.838
740311	Cátodos y secciones de cátodos (cobre refinado y aleaciones de cobre)	1.485
260300	Minerales de cobre y sus concentrados	996
520100	Algodón sin cardar ni peinar	934
271119	Los demás (gas de petróleo y demás hidrocarburos gaseosos)	914
842139	Aparatos para filtrar o depurar gases	893
870421	Automóviles para el transporte de mercancías (carga máx. inferior o igual a 5t)	820
270119	Las demás hullas	787
854430	Juegos de cables para bujías de encendido y demás juegos de cables del tipo de los utilizados en los medios de transporte	765

Fuente: Elaboración propia en base a datos de WITS.

En el caso de las potencialidades comerciales de ALC hacia África, se evidencian oportunidades en el sector de automóviles y partes¹⁸, tractores, aparatos de telefonía, medicamentos, plataformas de perforación, maíz y oro. Las plataformas de perforación o de explotación, flotantes o sumergibles constituyen un sector particular porque las exportaciones son ocasionales y debidas a proyectos de extracción petrolífera (cuadro 2)¹⁹.

Cuadro 2. Exportaciones potenciales de América Latina hacia África (promedio 2000-2014, millones de dólares)

HS96	Descripción	Comercio Potencial Indicativo
271000	Aceites de petróleo o de minerales bituminosos	35.757
270900	Aceites crudos de petróleo o de minerales bituminosos	15.913
870323	Vehículos automóvil transporte personas de cilindrada superior a 1500c	10.058
870322	Vehículos automóvil transporte personas de cilindrada superior a 1000c	6.309

¹⁸ En el sector automotriz, sólo dos países de ALC figuran, de acuerdo al ranking de 2015 de la OICA, entre los diez productores de automóviles más grandes del mundo: Brasil y México. En América Latina existen nueve países productores de vehículos, y entre 2014 y 2015, ALC redujo su producción en un 21% (especialmente por la caída en las unidades de Brasil, Argentina y Ecuador, mientras que México aumentó un 6%). En África hay cinco países productores de vehículos de motor (Sudáfrica, Marruecos, Egipto, Argelia y Sudán), y la producción africana de vehículos de motor aumentó un 16% en 2015 (gracias al aumento en la producción de Argelia, que superó el 1.500%, Marruecos y Sudáfrica).

¹⁹ Los países de los cuales se reporta el origen de los mayores montos de estas exportaciones son Las Bahamas, Panamá, Brasil y Trinidad y Tobago. Los mayores montos reportados en cuanto a destino son Costa de Marfil, República del Congo, Venezuela y Arabia Saudita.

HS96	Descripción	Comercio Indicativo	Potencial
852520	Aparatos emisores con aparato receptor incorporado	5.517	
870899	Partes y accesorios de maquinaria y equipo de transporte	5.485	
300490	Los demás medicamentos preparados	5.381	
870421	Los demás vehículos automóviles para el transporte de mercancías de pes	5.067	
710812	Oro en bruto	4.432	
890520	Plataformas de perforación o de explotación, flotantes o sumergibles	4.249	
710813	Oro demás formas semielaboradas	4.218	
870120	Tractores de carretera para semirremolques	3.722	
100590	Los demás maíces	3.389	
870332	Vehículos automóviles transporte personas con motor de émbolo de cilindros	3.342	
851780	Los demás aparatos de telefonía	2.995	

Fuente: Elaboración propia en base a datos de WITS.

3.2. Comercio de servicios

El radical crecimiento del comercio de servicios (especialmente de la categoría “otros servicios”) en los últimos años vuelve imperante su inclusión en el análisis, aunque la disponibilidad de datos es aún escasa, fundamentalmente porque dichos flujos son más difíciles de sistematizar y registrar que los de bienes²⁰. Es por ello que esta sección busca aproximar el escenario de intercambio de servicios, al menos en términos preliminares.

Tradicionalmente, las regiones más importantes para el comercio de servicios de ALC y África, tanto para las exportaciones como para las importaciones, han sido Estados Unidos y Europa, y, más recientemente, y en forma creciente, China y Corea del Sur. Aunque tanto ALC como África tienen una baja participación a nivel mundial en las exportaciones e importaciones de servicios, 3,3% y 4,6%; y 1,7% y 3,5% respectivamente (cuadro A1, en anexo).

Por el lado de las exportaciones de ALC a África sólo existen datos reportados por Argentina, Brasil, Chile y México hacia Sudáfrica. Tomando los datos reportados en 2005, 2008 y 2009 (años con información disponible para las dos regiones de estudio) se evidencia que en 2009 estos países reportaron casi dos veces y media el valor de 2005 (US\$ 1.860 millones vs. US\$ 791 millones)²¹.

El Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS, por sus siglas en inglés) de la Organización Mundial de Comercio (OMC) define cuatro modos de intercambiar

²⁰ Los datos de comercio bilateral de servicios provienen de la *Trade in Services Database* (recopilados por el Banco Mundial tomando varias fuentes como OCDE, Eurostat, Naciones Unidas y FMI, a través de datos en espejo; todos los datos son de importaciones). Los principales problemas son la cobertura, especialmente escasa cuando se trata de comercio Sur-Sur, y la baja calidad de los datos debido a las complejidades del relevamiento. Para más información metodológica, ver Francois and Pindyuk (2013).

²¹ Es importante aclarar también que 2009 fue un año atípico para el comercio debido al impacto de la crisis financiera internacional, por lo cual la información correspondiente a este año debe ser interpretada con cuidado.

servicios: comercio entre fronteras²², consumo en el extranjero²³, presencia comercial²⁴, o presencia de personas en el destino²⁵. Sin embargo, al momento de su medición resulta muy complejo separar el comercio de servicios según esos modos (Durán Lima y Álvarez, 2011).

Las bases de datos disponibles de comercio de servicios contienen los siguientes indicadores que sirven de *proxies* para los distintos modos: datos de comercio de servicios (UNCTAD), cantidad de estudiantes en el extranjero (UIS-UNESCO), inversión extranjera directa (IED) -que refleja la presencia de empresas multinacionales (MNCs, UNCTAD y Financial Times)-, y flujos migratorios (Abel and Sander, 2014).

3.2.1. Comercio de servicios entre fronteras

En los cuadros A2 y A3 (en Anexo) se exponen las exportaciones e importaciones de ambas regiones al mundo según categoría de servicio. Si bien en ambas regiones este comercio ha crecido en términos absolutos entre las puntas estudiadas, poco puede decirse en términos de las potencialidades debido a la baja desagregación de la clasificación y los datos faltantes. En otras palabras, las potencialidades en el comercio de servicios son muy difíciles de estudiar dada la ausencia y baja desagregación de datos.

3.2.2. Consumo en el extranjero

Los gráficos 3 y 4 muestran un incipiente (aunque en aumento) intercambio de estudiantes terciarios entre África y ALC, que en términos relativos es mucho menor en la segunda que en África, donde la participación sobre el total de estudiantes se duplicó en los últimos diez años²⁶. Los países africanos que más estudiantes han enviado son Angola, Cabo Verde y Sudáfrica, mientras que por el lado de ALC se destacan Brasil, Cuba y Colombia (ver gráficos A1 y A2).

²² Provisto desde el territorio de un miembro a otro de la OMC, mientras no haya movimiento de personas (e.g., consultoría, investigación de mercado, capacitación a distancia, consejo médico a distancia a través de correo postal o de telecomunicaciones).

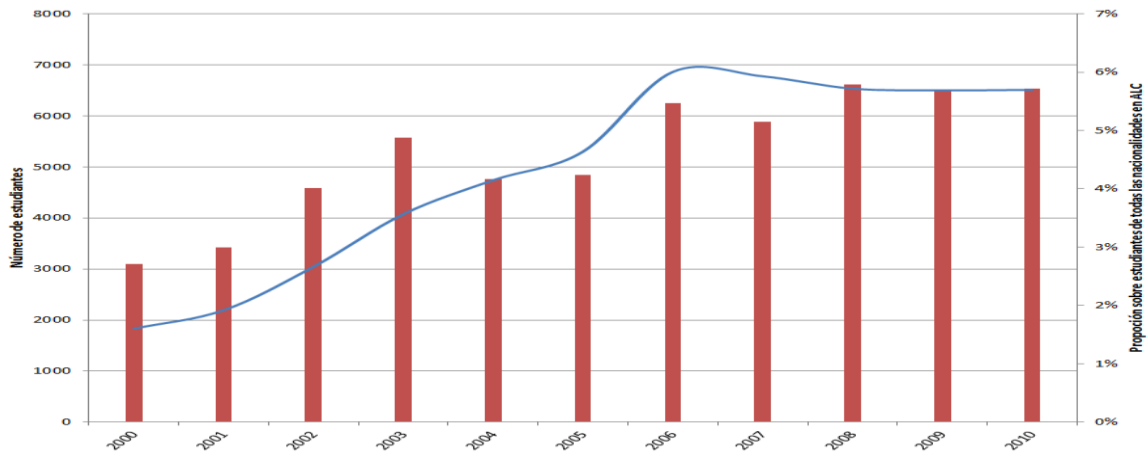
²³ Movilidad de residentes de un país a otro para recibir el servicio (e.g., por turismo, estudios o para recibir atención médica).

²⁴ Cuando el proveedor del servicio tiene presencia comercial en el territorio de otro miembro (e.g., a través del establecimiento de filiales, subsidiarias y oficinas en el exterior). Este modo normalmente no se registra en el balance de pagos como exportaciones o importaciones de servicios, aunque está crecientemente incorporado en las discusiones de los acuerdos comerciales (Durán Lima y Álvarez, 2011).

²⁵ Cuando una persona de un miembro de la OMC provee un servicio en otro miembro (e.g., un extranjero provee servicios como independiente –consultor, médico, etc. – o el empleado de una empresa de servicios extranjera, consultora, hospital, compañía de construcción).

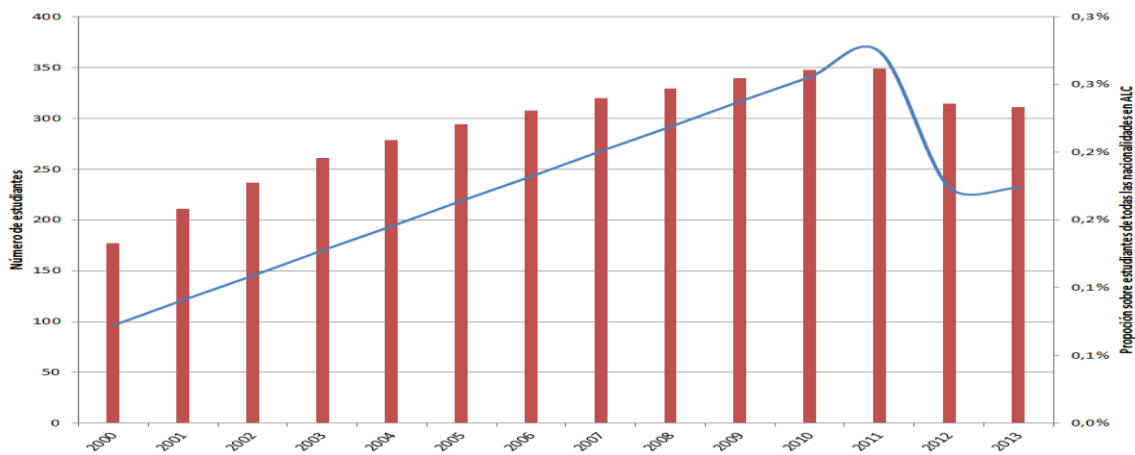
²⁶ De acuerdo a datos para 2013, último dato disponible. UNESCO desarrolló la *International Standard Classification of Education* (ISCED), ver más detalles en <http://www.uis.unesco.org/Education/Pages/international-standard-classification-of-education.aspx#sthash.w1rruh5a.dpuf>.

Gráfico 3. Estudiantes terciarios africanos en América Latina y el Caribe*



Fuente: Elaboración propia en base a UIS-UNESCO. *Los datos presentados son los disponibles. Barras: número de estudiantes; línea: % de estudiantes.

Gráfico 4. Estudiantes terciarios latinoamericanos en África subsahariana*



Fuente: Elaboración propia en base a UIS UNESCO. *Los datos presentados son los disponibles. Barras: número de estudiantes; línea: % de estudiantes.

3.2.3. Presencia comercial

Respecto de la exportación de servicios a través de la presencia comercial, como manifestamos en un artículo previo²⁷ en los últimos años África ha atraído diversos proyectos internacionales de inversión, con un creciente rol de aquellos que no están vinculados a *commodities*, fundamentalmente en servicios (TICs y finanzas). En el caso de ALC se evidencia una tendencia similar, donde los flujos de IED han pasado de estar centrados en el sector de *commodities* al sector de servicios (TICs y servicios de

²⁷ Ver Molinari et al., 2014.

negocios), también con un aumento en componentes de automóviles. Estas tendencias se vinculan con la caída en los precios de algunas *commodities* clave.

La base de Proyectos de Inversión de *Financial Times* muestra que durante el período 2003-2014, hubo diez proyectos de África en ALC del sector de software y servicios de la información y la comunicación, nueve de servicios de negocios, y siete del sector de servicios financieros. El proyecto de mayor magnitud en Brasil se vincula a telecomunicaciones: Angola Telecoms (a través de Angola Cables) anunció una inversión en diciembre de 2012 vinculada a la construcción de un cable submarino en el Atlántico Sur uniendo África y ALC. Por su parte, las inversiones en Argentina son todas en el sector de servicios, fundamentalmente realizadas por el *Standard Bank* de Sudáfrica (seis proyectos sobre un total de nueve). Los restantes proyectos son en servicios de soporte en químicos agrícolas y dos proyectos de *SRK Consulting* para brindar servicios de asistencia al sector minero. Las inversiones en Chile (siete proyectos) y México (seis) son diversas, destacándose en ambos casos la firma multinacional de Kenia *Comcraft Group*. La firma *Comcraft Group* es la responsable de todos los proyectos de Kenia a través de su subsidiaria *UST Global* en el sector de servicios, fundamentalmente *call centers* para apoyo técnico, siguiendo estrategias de incremento de eficiencia (porque proveen servicios a clientes en EE.UU., México y otros países latinoamericanos). Las universidades mexicanas y el desarrollo en tecnología de la información resultan atractivos para la localización de multinacionales en ese país.

Asimismo, muchos de los proyectos de IED en servicios de Sudáfrica estuvieron vinculados a apoyar las inversiones en el sector minero (por ejemplo, la IED de *Basil Read* en Perú -a través de *TWP*- y las inversiones en México, Brasil y Argentina de *SRK Consulting*). Esto sugiere que los proyectos de IED en ALC reflejan un mix de actividades de apoyo a la IED en extracción de minerales junto a otros de búsqueda de mercados (como los proyectos de *Ad Dinamo*). Las inversiones sudafricanas también reflejan su *expertise* en servicios financieros y de negocios (e.g., *Datatec*, *Standard Bank* y *Ad Dinamo*). Finalmente, dos proyectos de Marruecos en ALC son de una firma química, *Office Cherifien des Phosphate*, en el sector de ventas y marketing en Argentina y Brasil.

En el caso de las inversiones de ALC en África, los proyectos de inversión directa en turismo estuvieron ligados a servicios financieros, con nueve proyectos en el período; vinculado a los proyectos de los bancos de desarrollo de Brasil y Venezuela (BNDES y BANDES), El Banco de Chile y el de Brasil y operaciones de otras instituciones financieras desde Bermudas. Luego se encuentran los servicios de negocios (con cinco proyectos), y software y servicios de la información y la comunicación, hotelería y turismo y comunicaciones (con cuatro, tres y un proyecto respectivamente). Los flujos entrantes en Sudáfrica (principal destino de las inversiones de ALC en África) son los más sofisticados y diversos y van desde software y TICs hasta servicios financieros.

3.2.4. Flujos migratorios

Al igual que el intercambio de estudiantes, los flujos migratorios entre ALC y África son todavía poco importantes, y aunque en número más que se duplicaron (de África a ALC), las participaciones respecto del total no han variado demasiado desde 1960 (cuadros 3 y 4).

Cuadro 3. Stock de migrantes africanos*

Indicador / año	1960	1970	1980	1990	2000
a ALC (miles)	15,5	18,3	28,1	37,7	38,8
al mundo (millones)	8,1	10,7	13,6	16,1	19,6
% sobre total de migrantes	0,19	0,17	0,21	0,23	0,20

Fuente: *United Nations Population Division, Global Migration Database* (información del censo). *El año especificado corresponde a la información del censo más cercano.

Cuadro 4. Stock de migrantes de ALC*

Indicador / año	1960	1970	1980	1990	2000
a África (miles)	143,4	16,6	33,2	31,4	44,5
al mundo (millones)	3,8	5,6	9,8	15,5	25,5
% sobre total de migrantes	3,7	0,3	0,3	0,2	0,2

Fuente: *United Nations Population Division's Global Migration Database* (información del censo). *El año especificado corresponde a la información del censo más cercano.

Dado que los datos de flujos migratorios son difíciles de conseguir de manera completa y confiable, los datos de flujos migratorios entre regiones también se pueden representar en parcelas de migración circular (Abel and Sanders 2014)²⁸, estimados sobre la base cambios en los stocks (i.e. del número de personas que cambiaron su lugar de residencia en períodos de cinco años) en lugar de flujos.²⁹

A continuación, se presentan los datos de migraciones entre regiones correspondientes al período 1990-2010 (período disponible). En la ilustración 1, los orígenes y destinos están representados por los segmentos de diferentes colores del círculo, cada región tiene un color y los flujos se muestran con el color de su origen, mientras que el ancho de las líneas representa la cuantía. A su vez, otra manera de reconocer el origen y el destino de los flujos (especialmente cuando se trata de flujos intrarregionales) es el espacio entre las líneas y la base que indica la región, donde una menor separación indica origen y una mayor indica destino. De acuerdo a estos datos, no se destacan flujos migratorios importantes (al menos en términos relativos) entre África y ALC para el período mencionado. Los principales flujos migratorios africanos son dentro del propio continente, Europa y, en menor medida, el oeste de Asia, América del Norte y Oceanía.

²⁸ Dado que se trata de datos incompletos, los autores estiman los flujos migratorios vinculando los cambios en los datos de saldos migratorios en el tiempo mediante métodos estadísticos de datos faltantes, obtienen los flujos migratorios de cinco años que se requieren para cumplir con las diferencias en los emigrantes totales (e.g., si el número de nacidos en el extranjero en los EE.UU. aumenta entre dos períodos de tiempo, calculan los flujos migratorios mínimos entre EE.UU. y los demás países en el mundo que se requieren para cumplir con dicho aumento).

²⁹ Sobre la base de estas estimaciones de flujos migratorios bilaterales entre 196 países, estos autores muestran parcelas de migración circular a nivel regional y nacional, utilizando tres paquetes de software alternativos: Circos, R, y d3.js. (biblioteca de JavaScript). Los autores consideran que estas parcelas de migración circular mejoran considerablemente la capacidad de evaluar gráficamente patrones y tendencias complejos de los flujos migratorios.

En cambio, los principales destinos migratorios desde ALC son Norteamérica, Europa y, en tercer lugar, la propia región.

Ilustración 1. Flujos migratorios en el mundo (acumulados cada cinco años, millones de migrantes)

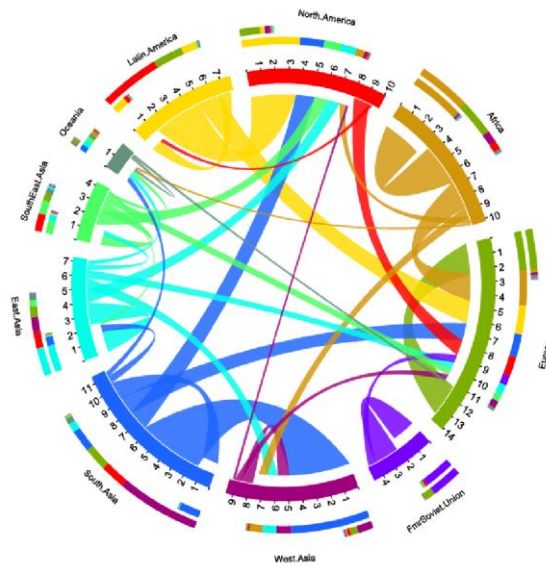
a) 1990-1995

b) 1995-2000



c) 2000-2005

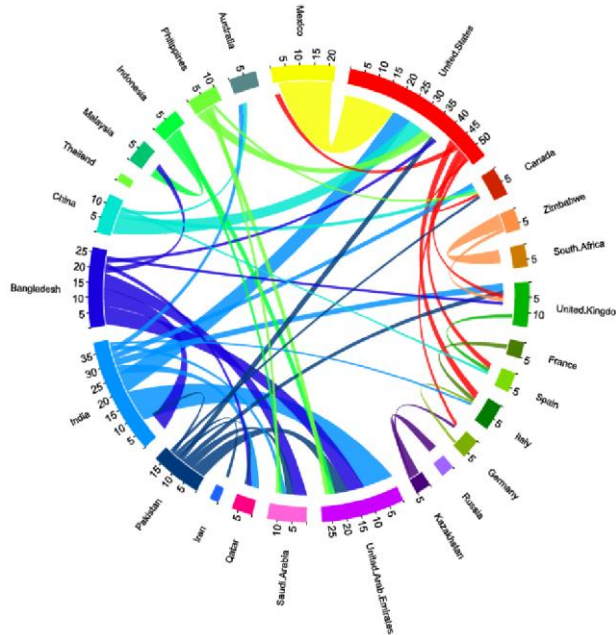
d) 2005-2010



Fuente: Abel and Sander (2014), disponible en: Sander, Abel and Bauer, THE GLOBAL FLOW OF PEOPLE, <http://www.global-migration.info/>). Amarillo: América Latina; naranja: África.

Asimismo, a nivel mundial, y excepto los importantes flujos migratorios mexicanos a EE.UU. y de Zimbabue a Sudáfrica, la mayoría de los países de ALC y África ni siquiera se encuentran entre los principales países con migrantes hacia o desde el mundo (ilustración 2).

Ilustración 2. Flujos entre los principales 25 países destinatarios (acumulado 2005-2010, cientos de miles de migrantes)



Fuente: Abel and Sander (2014, disponible en: Sander, Abel and Bauer, THE GLOBAL FLOW OF PEOPLE, <http://www.global-migration.info/>).

Finalmente, se observa que la migración africana está fuertemente dirigida hacia países vecinos y Europa, donde se destacan los flujos de Marruecos hacia el viejo continente (usufructuando su cercanía geográfica), mientras que en ALC las migraciones intrarregionales son menos importantes que en el caso de África: se destacan fuertemente los flujos migratorios desde México, América Central y el Caribe a EE.UU., mientras que los países sudamericanos muestran mayores flujos migratorios hacia Europa (ilustración A1).

3.3. Inversiones

De acuerdo a la información del ranking del *World Investment Report* (cuadro A4 en Anexo), ambas regiones cuentan con empresas multinacionales (en adelante MNCs) de gran tamaño principalmente ligadas a la explotación de la amplia dotación de recursos naturales. En el caso de Sudáfrica destacan además las MNCs de los sectores de telecomunicaciones, comercio minorista, químicos, farmacéutico y servicios de salud. México también cuenta con una MNC de cemento (Cemex) y otra de telecomunicaciones (América Móvil) y Brasil con sus empresas minera (Vale) y de aeronáutica (EMBRAER).

El volumen de flujos de inversión entre ambas regiones también es débil. Como fuera mencionado, en Molinari et al. (2014), y de acuerdo a los datos de anuncios de inversión y UNCTAD³⁰, África invierte fundamentalmente dentro de su propia región, seguido por Europa Occidental (principalmente importante para la IED sudafricana). De la misma manera, en el caso de ALC el destino más significativo es la propia región, seguida por América del Norte, Europa Occidental y Asia Pacífico.

Por su parte, la importancia de ALC como inversor para África es, en términos cuantitativos, poco significativa. Entre 2003 y 2014 la región explica menos del 1% de sus proyectos de inversión *greenfield* y 1,2% de los gastos totales de capital vinculados a dichas inversiones. Por su parte, África es aún menos relevante como inversor para ALC, explicando menos del 0,5% del total de los proyectos *greenfield* y del gasto en inversión y sin cambios significativos de tendencias durante el mismo período estudiado.

En ambos casos, los flujos de IED están concentrados, se vinculan a muy pocas firmas de gran tamaño, también están concentrados en cuanto a orígenes y destinos (fundamentalmente Brasil y Sudáfrica). Una de las principales diferencias entre los flujos de inversión bilaterales es la composición sectorial, dado que las inversiones de ALC en África son más intensivas en capital (como la minería), por ser predominantemente en el sector primario (44%). Por su parte, la IED de proyectos *greenfield* de África en ALC está más diversificada y contiene una mayor proporción de proyectos en servicios, mientras que sólo un cuarto de los proyectos de IED africanos en ALC fueron en el sector primario entre 2003 y 2014.

En cuanto a las potencialidades de esta relación, cabe destacar que la relación inversora es muy nueva entre ambas regiones. En particular, las inversiones de ALC en África se vinculan con complementariedades en activos específicos de las firmas. No obstante, el hecho de contar con una dotación similar de recursos naturales (tanto en tierra como en minerales) podría crear oportunidades para aquellas firmas con suficientes recursos (como capital de trabajo, recursos financieros y trabajo capacitado). Por otro lado, la IED africana en ALC se ha ido diversificando sectorialmente a lo largo del período estudiado, tanto aumentando la cantidad de proyectos anualmente como diversificando destinos. En los últimos años se incorporaron inversores diferentes a Sudáfrica y crecieron los proyectos en servicios. Toda la IED en minerales se vincula con firmas sudafricanas invirtiendo fundamentalmente en Brasil.

4. Reflexiones finales y posibles líneas futuras de investigación

La discusión sobre los factores que contribuyen a alcanzar un crecimiento más inclusivo de los países en vías de desarrollo continúa estando en el centro del debate. Claramente, las aparentes soluciones al problema del subdesarrollo terminan siendo paliativos de corto y mediano plazo o de difícil instrumentación. En tal sentido, se considera aquí que la cooperación para el desarrollo y, en particular, la CSS constituye una herramienta

³⁰ *Financial Times fDi Database.*

central para mejorar las vinculaciones entre los países y mejorar su inserción en la economía global. Con el fin último de derivar recomendaciones de política pública que contribuyan a un crecimiento más inclusivo de nuestros países, en este trabajo se buscó fundamentalmente explorar las posibilidades de ampliar la relación (relativamente poco desarrollada) entre ALC y África. Para ello, comenzamos a identificar el espacio existente y potencial para la cooperación para el desarrollo a partir del análisis de los flujos comerciales, de bienes y servicios, y de inversión entre dichas regiones. Si bien la cooperación para el desarrollo, y en particular el marco teórico de la cooperación Sur-Sur, es mucho más abarcativa que un “mero” análisis de interrelaciones económicas, consideramos que el mismo es importante como puntapié inicial para conocer y entender desde dónde parte y hacia dónde podría dirigirse dicha relación. Y en este sentido, tal como sucede en algunos bloques regionales, aquellos países fuertemente interrelacionados en términos económicos tendrán más incentivos a coordinar políticas en aquellos ámbitos que trasciendan lo meramente comercial, pudiendo así contribuir a un crecimiento más inclusivo.

Si bien en la exploración de las relaciones entre ALC y África quedan aún muchas aristas por analizar, la relación económica es muy acotada y está muy concentrada en pocos actores (tanto países como empresas) y sectores. Los flujos de comercio e inversión son más fuertes fundamentalmente en algunas empresas multinacionales del sector primario (alimentos para ALC y combustibles y minerales para África) y para pocos países (con Brasil y Sudáfrica como jugadores centrales). No obstante, al observar la tendencia positiva de estos flujos, con un comercio creciente y una relación de inversión (si bien reciente) aparentemente prolífica, parece existir cierta potencialidad de crecimiento de estas relaciones económicas.

Es decir, encontramos aquí que existiría una base, si bien aún muy pequeña e incipiente, sobre la cual construir la cooperación para el desarrollo entre ALC y África. En definitiva, aunque el volumen de flujos de comercio e inversión nos informan sólo sobre una parte del estado actual de la cooperación para el desarrollo, consideramos que una fuerte relación comercial o inversora puede ser la base sobre la cual construir interacciones de mayor alcance que ayuden a estas regiones a continuar desarrollándose en forma más inclusiva. En este sentido, a pesar de la relativamente baja importancia económica entre estas regiones, la tendencia creciente resulta una buena noticia para emprender acciones en pos de fortalecerla en el tiempo.

Los datos presentados en este artículo sugieren que la especialización de ambas regiones sigue los patrones de los flujos comerciales y de inversión Norte-Sur, que obedecen a ventajas comparativas estáticas (i.e. en bienes de bajo valor agregado y contenido tecnológico). En este sentido, entendemos que profundizar las relaciones con socios no tradicionales (y en vías de desarrollo) podría derivar en una especialización productiva que lleve a patrones de comercio intraindustrial, o a una especialización con mayor base en manufacturas industriales. Por ejemplo, el comercio entre Argentina o Brasil y el resto de ALC, tiene un mayor contenido de manufacturas industriales que aquel entre estos países y EE.UU. o la UE, más cercano a una especialización tradicional (i.e. obedeciendo a las ventajas comparativas de los países). En otras palabras, los datos sugieren que, a diferencia de los vínculos entre países latinoamericanos, la relación

bilateral entre ALC y África está mayormente basada en ventajas comparativas estáticas, lejos de una especialización productiva basada en una producción más sofisticada y de mayor valor agregado. Por lo tanto, la política económica debería no sólo instrumentar una estrategia de cooperación sino también fomentar un patrón productivo basado en complementariedades.

En el caso de la inversión, parecen existir potencialidades importantes en las complementariedades cruzadas, sobre todo en los sectores agrícola (incluida la industria química vinculada a las actividades agrícolas), minero, automotriz y en servicios financieros. Un análisis a futuro podría ocuparse de evaluar el impacto concreto de estos proyectos de inversión cruzados.

Por su parte, la cooperación técnica (uno de los casos más frecuentes en la cooperación Sur-Sur) es otra de las áreas sobre las que el vínculo entre estas regiones puede fortalecerse. En particular, aquella vinculada con la ciencia y la tecnología en el sector agrícola es considerada por varios de los acuerdos bilaterales de cooperación entre África y ALC. Por ello, esta constituye otra vía de exploración para futuros trabajos.

Finalmente, una última consideración se relaciona con el rol de las empresas que invierten en estas regiones. Los flujos de IED se vinculan a muy pocas MNCs de gran tamaño. A su vez, si bien la base de datos utilizada no provee información de comercio a nivel de la firma, es bien conocido que, globalmente, el sector primario está fuertemente concentrado en algunos pocos actores. Entonces, si bien hay potencialidades en aquellos sectores donde se apuntan complementariedades cruzadas, el hecho de que los flujos de comercio e inversión provengan de sólo un puñado de firmas las sitúa como protagonistas. Y en este sentido, la gestión de las estrategias particulares de cada una de estas MNCs adquiere un rol importante para la estrategia de desarrollo de nuestros países. Ésta es otra línea sobre la cual se podrá indagar en un futuro.

Referencias

- Abel, Guy J. and N. Sander (2014). Quantifying Global International Migration Flows. *Science*, 343 (6178).
- Alonso, J.A. & J.A. Ocampo, Cooperación para el desarrollo en tiempos de crisis (págs. 259-319). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Ayllón, B., & Surasky, J. (2010). La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica: utopía y realidad.
- Baldwin, R. (2013). Global supply chains: why they emerged, why they matter, and where they are going. In *Global value chains in a changing world* (p. 409). Retrieved from https://books.google.co.za/books/about/Global_Value_Chains_in_a_Changing_World.html?id= SXqNnQEACAAJ&pgis=1
- Betancourt, M. C. S., & Schulz, N. S. (2009). La cooperación Sur-Sur a partir de Accra: América Latina y el Caribe. FRIDE, Madrid.
- Brun, E. (2009). Las relaciones entre América Latina y África: ¿potenciales o ilusorias? Documento de Proyecto. Santiago de Chile: CEPAL.
- Delgado Caicedo, J. y Barrera Castro, A. (2010). Subiendo al Sur: África y América Latina en las nuevas dinámicas de la cooperación Sur-Sur. *Revista Humanía del Sur, Venezuela*, año 5, 89-106.
- Cimoli, M., Porcile, G., Rovira, S. (2010): Structural change and the BOP constraint: why did Latin America fail to converge?. *Cambridge Journal of Economics* 2010, 34, 389-411.
- Dosi, G., Pavitt, K. and Soete, L. (1990): *Technology and International Trade*. Cheltenham, Edward Elgar
- Fontagné, L., Freudenberg, M., & Gaulier, G. (2005). Disentangling Horizontal and Vertical Intra-Industry Trade. Working Paper No 2005-10.
- Francois, J., & Pindyuk, O. (2013). Consolidated Data on International Trade in Services v8. 9. IIDE Discussion Paper 20130101.
- Kwak, J. S. (2013). La creciente importancia de la Cooperación Sur-Sur en las relaciones económicas entre Asia y ALC. *Revista Integración y Comercio (Integration and Trade Journal)*, 36(17), 43-58.
- Lechini, G. (2006). ¿La cooperación Sur-Sur es aún posible? El caso de las estrategias de Brasil y los impulsos de Argentina hacia los estados de África y la nueva Sudáfrica. *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*, 313-342.
- Lechini, G. (2009). La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad? *Relaciones internacionales: Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica*, (12), 3-28.
- Lechini, G. (2014). La cooperación sur-sur en las agendas externas de Argentina y Brasil. *Revista Estudios*, 35-47.
- Lechini, G., & Morasso, C. (2015). La cooperación Sur-Sur en el Siglo XXI. Reflexiones desde América Latina.
- Molinari, Andrea, Ilan Strauss and Jesica De Angelis (2014). South-South cooperation between Latin America and Africa. Analysis with trade and FDI indicators.

- FLACSO-ISA Joint International Conference, Universidad de Buenos Aires, 23-25 de julio de 2014.
- Mutambara, T. E. (2013). Africa-Asia trade versus Africa's trade with the North: Trends and trajectories. *African Review of Economics and Finance*, 4(2), 273-299.
- Ocampo, J. A., (1991): Las Nuevas Teorías del Comercio Internacional y los Países en Vías de Desarrollo. *Pensamiento Iberoamericano*, N° 20.
- Ocampo, J. A., (2005): La búsqueda de la eficiencia dinámica: dinámica estructural y crecimiento económico en los países en desarrollo. En *Más allá de las reformas. Dinámica estructural y vulnerabilidad macroeconómica*. Ocampo, (ed.), CEPAL, Alfaomega.
- Ojeda, T. (2010). La cooperación sur-sur y la regionalización en América Latina: el despertar de un gigante dormido. *Relaciones Internacionales*, (15).
- Oviedo, E. D. (2005). Crisis del multilateralismo y auge de la diplomacia bilateral en la relación Mercosur-China. Documento preparado para la VI Reunión REDEALAP, 12 y 13 de octubre.
- Pasinetti, L. (1984). Cambio estructural y crecimiento económico. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=177933>.
- Pigato, M., & Tang, W. (2015). China and Africa: Expanding economic ties in an evolving global context. World Bank.
- Porta, F. (2006). Especialización productiva e inserción internacional. Evidencias y reflexiones sobre el caso argentino, en Lugones, G. y Porta, F. (Comps.): *Enfoques y metodologías alternativas para la medición de las capacidades innovativas*, Buenos Aires.
- Prebisch, R. (1950). Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo económico. *Latina*, 1949-E/CN. 12/164/Rev. 1-1950-P. 3-89. Retrieved from <http://lacer.lacea.org/handle/11362/1110>
- Sagasti, F., & Prada, F. (2011). La nueva cara de la cooperación al desarrollo: el papel de la cooperación sur-sur (CSS) y la responsabilidad social corporativa (RSC).
- Sander, N., G. J. Abel, R. Bauer and J. Schmidt, Visualising Migration Flow Data with Circular Plots. Vienna Institute of Demography Working Papers, 02/2014.
- Sanfilippo, M. (2010). Chinese FDI to Africa: What is the nexus with foreign Economic cooperation? *African Development Review*, 22(s1), 599-614.
- Sevares, J. (2007). ¿Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza?: América Latina en el comercio internacional. *Nueva Sociedad*, (207), 11-22.
- Singer, H. (1950). The distribution of gains between investing and borrowing countries. *The American Economic Review*. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/1818065>.
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA, 2011). *Las Relaciones de América Latina y el Caribe con África: Situación actual y áreas de oportunidad*. SP/Di No. 07-11, junio.
- United Nations (2004). *South-south Cooperation in Support of the New Partnership for Africa's Development. Experiences of Africa-Latin America and the Caribbean*. United Nations, Published by the Office of the Special Adviser on Africa.

Anexos

**Cuadro A1. Participación en el comercio mundial de servicios por regiones
(% del flujo comercial mundial)**

Región	Exportaciones			Importaciones		
	2000	2014	Promedio	2000	2014	Promedio
Caribe	0,9	0,4	0,5	0,4	0,2	0,3
América Central	1,3	1,0	1,3	1,6	1,2	1,2
Asia Central	0,1	0,2	0,1	0,2	0,3	0,3
África Oriental	0,3	0,4	0,3	0,3	0,5	0,4
Asia Oriental	11,9	11,7	11,3	14,0	15,1	13,6
Europa Oriental	3,0	4,3	4,7	2,9	5,2	4,4
África Central	0,1	0,0	0,1	0,5	0,0	0,7
África del Norte	1,1	0,7	0,8	0,9	0,8	1,1
América del Norte (sin México)	22,2	16,9	15,0	19,2	13,9	15,1
Europa del Norte	14,5	16,1	16,8	13,7	13,0	13,5
Oceanía	1,8	1,5	1,0	1,7	1,8	1,7
América del Sur	1,8	1,7	1,5	3,1	3,2	3,1
Sudeste Asiático	4,5	6,2	3,8	5,9	6,9	6,1
África del Sur	0,4	0,4	0,3	0,4	0,4	0,5
Asia del Sur	1,4	3,7	3,1	1,5	2,3	2,4
Europa del Sur	9,7	7,3	9,6	7,6	5,1	6,9
África Occidental	0,3	0,1	0,2	0,4	0,8	0,8
Asia Occidental	3,7	4,1	3,6	5,8	8,3	7,4
Europa Occidental	19,7	22,2	24,7	19,9	21,1	20,5
Total general	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de UNCTAD.

Cuadro A2. Exportaciones (importaciones) totales de servicios de África (ALC, en millones de dólares corrientes)*

Categoría de servicio	Exportaciones de África			Importaciones de ALC		
	2000	2013	Promedio	2000	2013	Promedio
Total servicios	33.260	96.000	68.807	74.090	234.130	130.791
Transporte	7.910	27.180	17.274	26.350	68.870	43.381
Viajes	14.470	38.930	31.111	20.670	57.060	32.071
Otros servicios	10.820	29.890	20.398	27.060	108.200	55.341
Comunicaciones	1.550	4.670	3.137	-	-	-
Construcción	300	1.820	1.286	-	-	-

Categoría de servicio	Exportaciones de África			Importaciones de ALC		
	2000	2013	Promedio	2000	2013	Promedio
Seguros	850	1.160	926	-	-	-
Servicios financieros	950	2.360	1.581	-	-	-
Computación e información	120	1.300	620	-	-	-
Derechos y licencias	210	310	316	-	-	-
Otros servicios de negocios	5.050	11.570	8.019	-	-	-
Servicios personales, culturales y recreativos	80	450	290	-	-	-
Servicios gubernamentales	1.700	6.250	4.223	3.090	9.140	5.739
Memo ítem: Servicios comerciales	31.560	89.750	64.584	70.990	224.980	125.051
Memo ítem: Otros servicios comerciales	9.120	23.630	16.176	23.970	99.050	49.599

Fuente: Elaboración propia en base a UNCTAD. *Muchos países, especialmente de África no reportan datos de comercio de servicios, especialmente para la desagregación de otros servicios. Estos datos corresponden a la clasificación EBOPS5 (que, a diferencia de la última versión -EBOPS6-, cuenta con datos para un mayor período temporal).

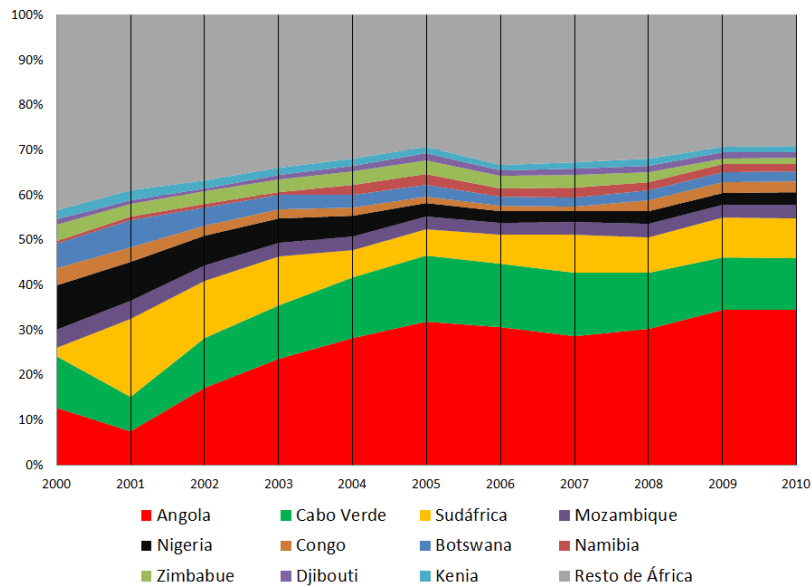
Cuadro A3. Exportaciones (importaciones) totales de servicios de América Latina (África, en millones de dólares corrientes)*

Categoría de servicio	Exportaciones de ALC			Importaciones de África		
	2000	2013	Promedio	2000	2013	Promedio
Total servicios	61.760	167.820	105.621	41.670	170.750	107.006
Transporte	11.090	30.640	20.326	14.700	65.380	39.631
Viajes	31.640	65.310	46.611	8.280	26.100	18.527
Otros servicios	19.030	71.870	38.681	18.500	79.270	48.779
Comunicaciones	3.220	3.730	3.407	-	-	-
Construcción	320	160	167	-	-	-
Seguros	2.790	4.780	3.135	-	-	-
Servicios financieros	980	5.230	2.405	-	-	-
Computación e información	450	5.690	2.354	-	-	-
Derechos y licencias	480	3.420	996	-	-	-
Otros servicios de negocios	8.380	43.560	22.519	-	-	-

Categoría de servicio	Exportaciones de ALC			Importaciones de África		
	2000	2013	Promedio	2000	2013	Promedio
Servicios personales, culturales y recreativos	530	1.390	844	-	-	-
Servicios gubernamentales	1.900	3.900	2.854	2.740	10.940	7.836
Memo ítem: Servicios comerciales	59.860	163.920	102.768	38.920	159.810	99.171
Memo ítem: Otros servicios comerciales	17.130	67.970	35.829	15.760	68.330	40.945

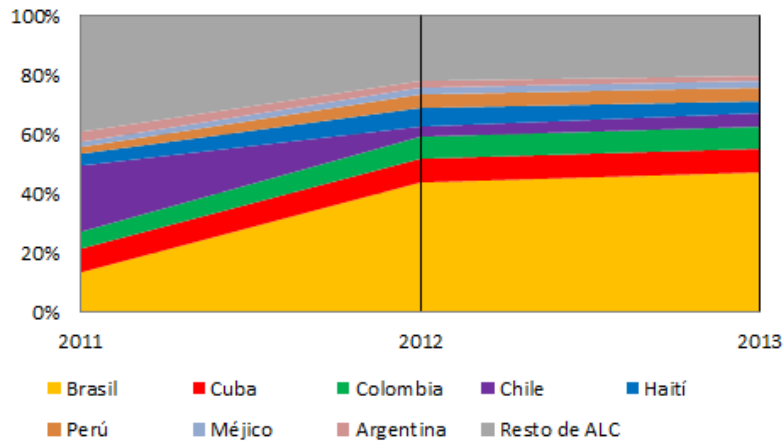
Fuente: Elaboración propia en base a UNCTAD. *Muchos países, especialmente de África no reportan datos de comercio de servicios, especialmente para la desagregación de otros servicios. Estos datos corresponden a la clasificación EBOPS5 (que, a diferencia de la última versión -EBOPS6-, cuenta con datos para un mayor período temporal).

Gráfico A1. Estudiantes terciarios africanos en América Latina y el Caribe



Fuente: Elaboración propia en base a UIS-UNESCO.

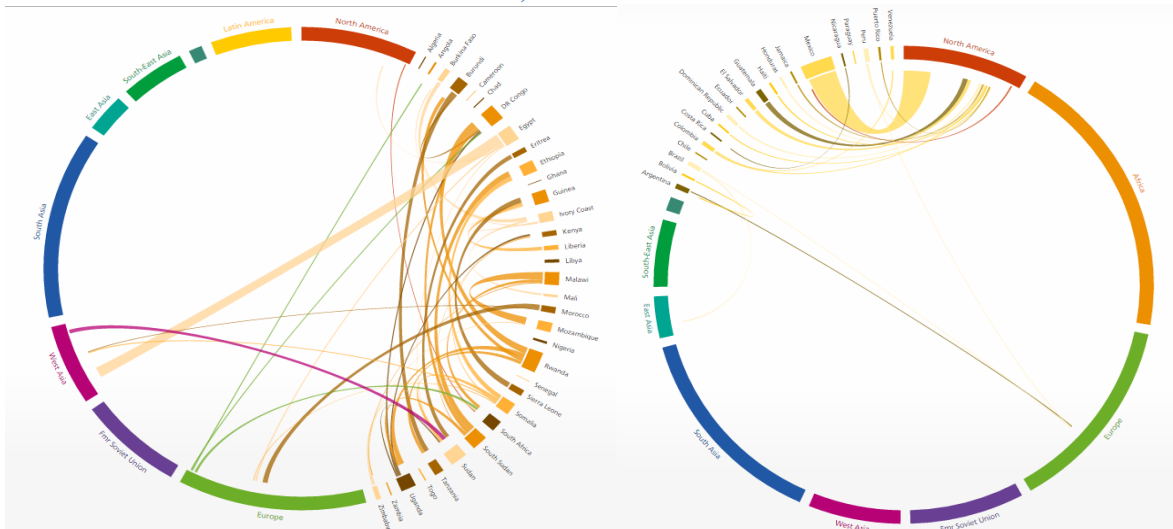
Gráfico A2. Estudiantes terciarios de ALC en África Subsahariana



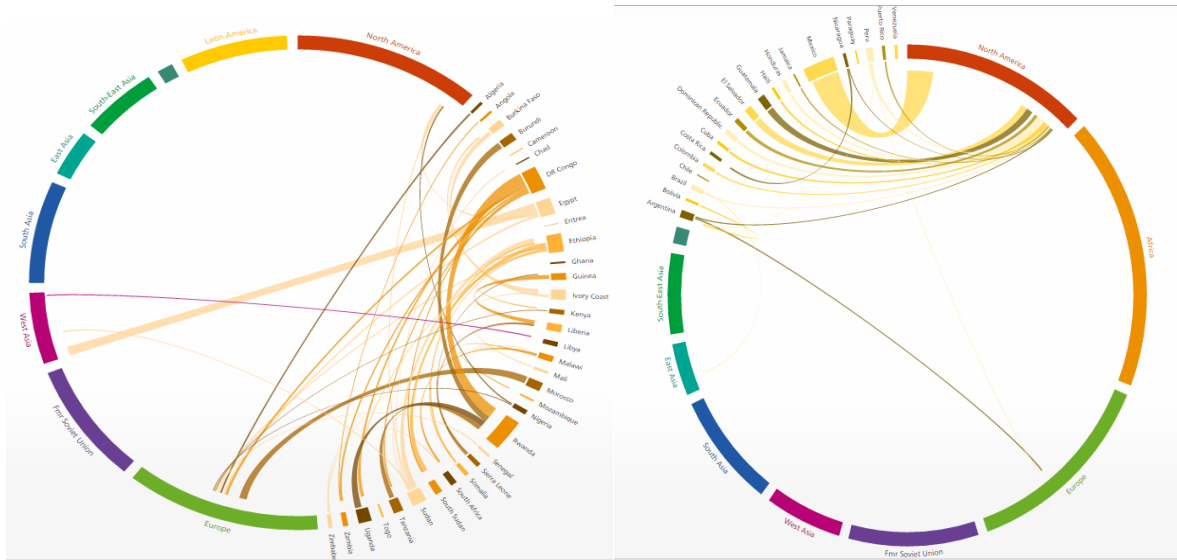
Fuente: Elaboración propia en base a UIS-UNESCO.

Ilustración A1. Principales destinos de migrantes africanos y de ALC (respectivamente, acumulados de a cinco años, 1990-2010)

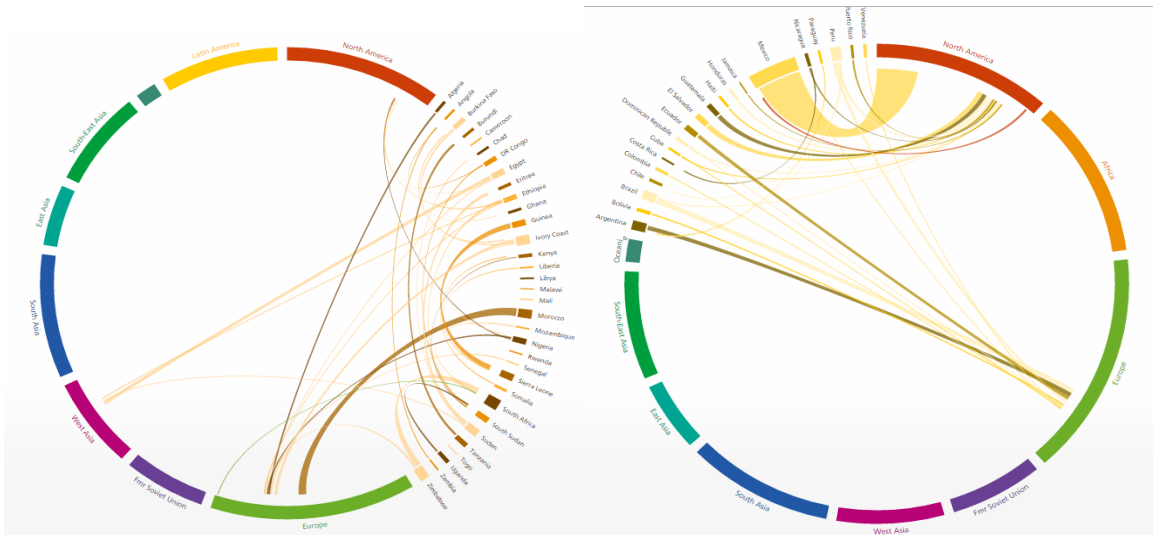
a) 1990-1995



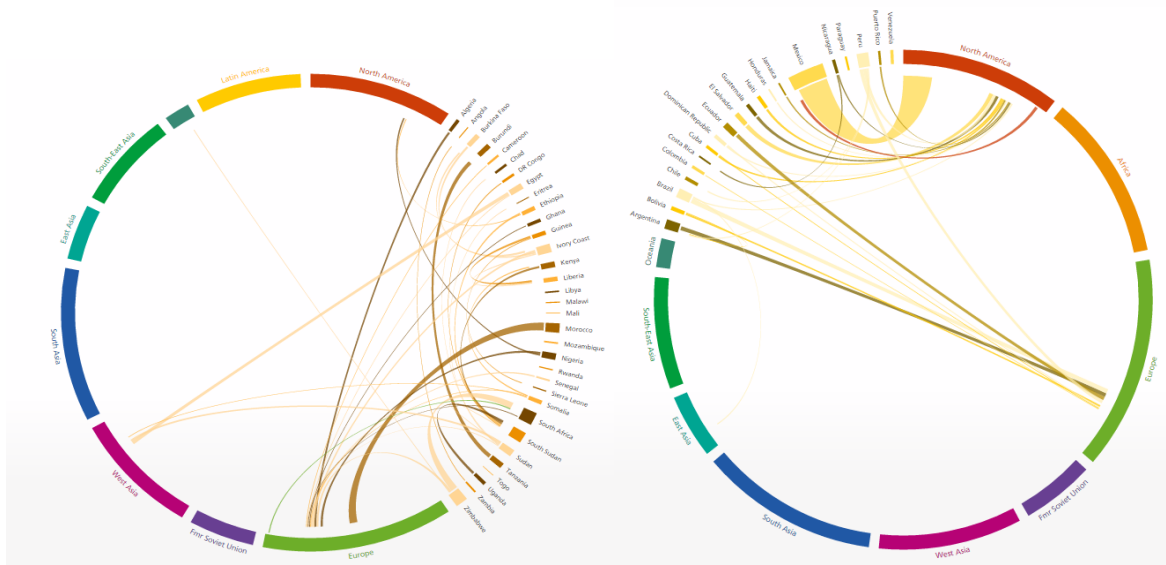
b) 1995-2000



c) 2000-2005



(d) 2005-2010



Fuente: Abel and Sander (2014, disponible en: Sander, Abel and Bauer, THE GLOBAL FLOW OF PEOPLE, <http://www.global-migration.info/>). Amarillo: América Latina; naranja: África.

Cuadro A4. Multinacionales no financieras de ALC y África en el top 100 de firmas de países en desarrollo (millones de dólares, año 2014)

Ranking (activos extr.)	Empresa	País de origen	Industria	Activos extranjeros	Activos totales	%/Activos totales (top 100)	%/Activos extranjeros (top 100)
5	Vale SA	Brasil	Minas, canteras y petróleo	55.448	116.598	3,2%	2,0%
8	América Móvil SAB de CV	México	Telecomunicaciones	41.627	86.795	2,4%	1,5%
11	Cemex S.A.B. de C.V.	México	Productos de piedra, arcilla, vidrio y hormigón	29.763	34.964	1,7%	0,6%
36	Steinhoff International Holdings Ltd	Sudáfrica	Comercio minorista	16.608	19.085	1,0%	0,3%
40	MTN Group Ltd	Sudáfrica	Telecomunicaciones	15.800	21.947	0,9%	0,4%
45	Gerdau SA	Brasil	Metals and metal products	14.523	23.756	0,8%	0,4%
46	Fomento Economico Mexicano SAB	México	Alimentos y bebidas	13.512	25.540	0,8%	0,4%
49	Petroleo Brasileiro SA	Brasil	Minas, canteras y petróleo	13.021	298.969	0,8%	5,0%
55	Sasol Limited	Sudáfrica	Productos químicos y afines	11.141	26.437	0,6%	0,4%
58	Sonatrach	Argelia	Minas, canteras y petróleo	10.383	103.830	0,6%	1,7%
59	Petróleos de Venezuela SA	República Bolivariana de Venezuela	Minas, canteras y petróleo	10.342	226.760	0,6%	3,8%
68	Naspers Ltd	Sudáfrica	Telecomunicaciones	9.563	12.920	0,6%	0,2%
71	JBS SA	Brasil	Agricultura, silvicultura y pesca	9.170	30.917	0,5%	0,5%

Ranking (activos extr.)	Empresa	País de origen	Industria	Activos extranjeros	Activos totales	%/Activos totales (top 100)	%/Activos extranjeros (top 100)
74	Grupo Bimbo SAB de CV	México	Alimentos y bebidas	9.003	12.069	0,5%	0,2%
78	Ternium SA	Argentina	Metales y productos de metal	8.055	9.690	0,5%	0,2%
84	Gold Fields Ltd	Sudáfrica	Minas, canteras y petróleo	6.844	6.858	0,4%	0,1%
87	Aspen Pharmacare Holdings Limited	Sudáfrica	Productos farmacéuticos	6.487	7.787	0,4%	0,1%
91	Mediclinic International PLC	Sudáfrica	Servicios de atención de la salud	5.733	6.514	0,3%	0,1%
96	Embraer - Empresa Bras De Aeronautica SA	Brasil	Aeronaves	5.526	10.421	0,3%	0,2%

Fuente: Elaboración en base al *World Investment Report* (UNCTAD).